

natural, los primeros en dar á conocer los pormenores de las batallas; pero á menudo los testigos presenciales incurren en graves equivocaciones, y dan descripciones absolutamente falsas porque juzgan del desarrollo de toda la acción por los pequeños episodios que han tenido lugar á su vista. En confirmación de lo que acabamos de decir, copiamos el relato de la batalla de San-de-pu, telegrafiado al *Novoje Vremia* por el capitán Olginski, el 2 de Febrero, y que se aparta por completo de todas las narraciones que tenemos de aquella batalla, tanto oficiales como de origen particular:



Construcción de un puente cerca de Kan-do-li-san

«El 25 de Enero los japoneses ocupaban posiciones fuertemente atrincheradas; las divisiones 6.^a, 4.^a y 3.^a del general Oku estaban en el centro; las divisiones de Nodzu y la Guardia, de Kuroki, constituían el ala derecha; los demás de Kuroki (tres divisiones de campaña y tres brigadas de reserva), formaban la reserva general, escalonadas desde Chi-li-ho á las minas de Yentai.

«El ejército de Nogi se encontraba también en esta región, y en parte en la extrema izquierda. En la extrema derecha había un destacamento de 20 batallones de reserva, mal vestidos y medianamente instruidos.

«Desde el 25 de Enero, fuerzas japonesas

importantes comenzaron á reunirse al O. del ferrocarril y del camino mandarín. Nuestros observadores del globo y los apostados en varias alturas, advirtieron que columnas de tropas y convoyes se movían hacia el O. Las patrullas confirmaron este hecho. En la noche del 27 de Enero supimos que los japoneses habían desguarnecido su frente de defensa en el sector Ben-ia-pu-tse—Pen-si-hu, así como los alrededores de Vi-tu-shan y de la colina Ku-mir-naia; además, abrían trincheras á toda prisa en sus posiciones del centro, á pesar de que el terreno estaba endurecido por el

hielo. Dedujimos que los japoneses proyectaban un ataque decisivo contra nuestra ala derecha, y esto es lo que sucedió.

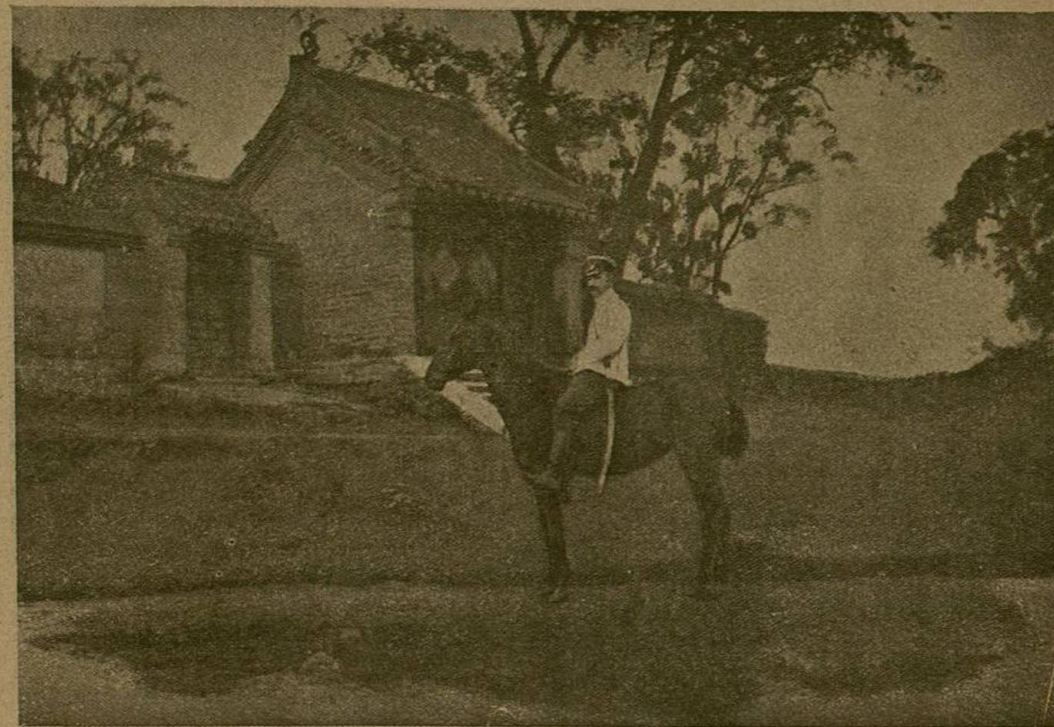
«El 25 de Enero tuvo lugar una lucha encarnizada en Hei-ku-tai. A altas horas de la noche, nuestras tropas se apoderaron del pueblo. A la vez, otras columnas conquistaban la línea Kuan-hon-tai-tse—O-tai-tse, sobre el Hun. La primera jornada nos fué, pues, favorable.

«El 26 de Enero, varios de nuestros batallones pasaron á la izquierda del Hun y marcharon contra San-de-pu, población sólidamente fortificada. Cubierto al SO. por una división, nuestro centro empeñó el combate; simultáneamente comenzó la lucha

á nuestra izquierda, cerca de Li-du-tun y Chan-li-pu. Las demás tropas de esta ala se encontraban en Chia-ji-tai y Ta-vi-gan-pu. Al anoecer, el enemigo desplegó al S. en San-de-pu fuerzas numerosas que tomaron la ofensiva. Nuestras tropas salieron á su encuentro, y el 27 de Enero se desarrolló, cerca de Su-man-pu y de Pao-tsia-ho, una lucha en la cual ambos ejércitos dieron pruebas de la mayor obstinación. La artillería cañoneó las obras fortificadas de San-de-pu. Pero el enemigo recibía refuerzos incesantes. Las tropas estaban muy

por los nuestros, arrojándose nuestros batallones contra Liao-tai-tse y Liao-bo-sai. El primero de estos pueblos fué tomado brillantemente por asalto al precio de pocas bajas, y casi todos los atrincheramientos del segundo cayeron también en nuestras manos. Pero, como después de la conquista de ambos pueblos quedó terminada la misión de nuestros soldados, las tropas se replegaron á favor de la obscuridad. En realidad estos fueron los últimos combates de importancia.

»Durante todo el día 29, numerosas fuer-



Krasnoff, el corresponsal del «Ruski Invalid» en la Mandchuria

fatigadas, y además un frío muy vivo unido á la nieve que caía en abundancia, dificultaba las operaciones. En esta jornada, lo mismo que en la anterior, nuestra caballería maniobró muy hábilmente y con fruto, cargando al enemigo al N. de La-dungo. En el centro todo se redujo á la toma, por nuestras tropas, de un pequeño reducto situado delante de San-de-pu. En el ala izquierda no hubo novedad.

«El 28 de Enero, á las siete de la tarde, vimos cómo los japoneses avanzaban desde uno y otro lado de la vía férrea y por la carretera mandarín hacia San-tiao-tse. Este movimiento ofensivo fué contenido

zas japonesas se concentraron en frente de San-de-pu y Chuan-tai, pero sin que el combate fuera violento.

«Nuestras pérdidas, particularmente en oficiales, han sido grandes; con todo, hemos logrado el objeto que nos proponíamos; hemos detenido el movimiento ofensivo de los japoneses, cogido más de 300 prisioneros y muchísimos fusiles y un cañón.

«El 30 de Enero los japoneses ocuparon Mau-sia-chen-su, que estaba sin ocupar por nuestras tropas, y avanzaron en la dirección de Sui-dun, así como por los desfiladeros de Tsen-si-lins-ki y Chen-shan-lins-ki, pero al cabo de algunas horas fueron

rechazados en toda la línea, y retrocedieron en parte á sus primitivas posiciones.

»El 1.º de Febrero, nuestra artillería cañoneó la posición fortificada de San-de-pu; los japoneses quisieron rechazarnos, sin conseguirlo. En nuestra ala izquierda, diez compañías enemigas tomaron la ofensiva, pero fueron rechazadas con grandes pérdidas, dejando cuarenta muertos en el campo, y ocho prisioneros.»



Desfile del 4.º cuerpo siberiano durante la batalla de Mukden

ARMAS JAPONESAS ANTIGUAS

La «Sociedad japonesa», de Londres, ha organizado una exposición de armas y armaduras japonesas, que resulta sumamente instructiva porque es clara demostración del enorme progreso que en cosas de la guerra ha hecho en poquísimos años el Imperio del sol naciente.

El rey y los magnates de la corte han contribuido al buen éxito de la Exposición,

enviando á ella ricos ejemplares donados en otros tiempos por los soberanos y personajes del Japón. Los dos caracteres culminantes de los objetos expuestos son, por una parte, lo artístico de la decoración, y por otra lo verdaderamente práctico de armas y armaduras.

No más de cuarenta años hace que las únicas armas usadas en el Japón eran espadas, lanzas y flechas, lo que imponía el

uso de armaduras de protección. La profesión de espadero era entonces tenida en alta estima; y aún se conserva un tradicional respeto á los artífices más renombrados, como lo demuestra el hecho de que aún subsiste hoy día el cargo oficial de perito espadero, el cual recae sobre uno de los miembros de la familia Honami desde 1603.

Antiguamente, la operación de forjar una espada era una función casi sagrada, que

se efectuaba después de ciertas plegarias para alejar los malos espíritus, y vistiendo el artífice un traje de ceremonia. La preparación del metal y su temple eran objeto de cuidados exquisitos, terminando las labores con el adorno y decoración de las hojas.

Donde más resplandece el refinado gusto artístico de los armeros japoneses es en el adorno de las cabezas de flecha, objetos que tan poco se prestan á trabajos de ornamentación. Todas sin excepción ostentan labores delicadas, pero la destinada á ser

soldado japonés, así como muestras de las raciones que se suministran al ejército en campaña.

CRÓNICA DE LA GUERRA

Invasión de Sajalin.—En un despacho del almirante Kataoka, comandante de la escuadra del Norte, se dan algunos detalles de las operaciones navales que precedieron al desembarco de los japoneses en Sajalin.

La escuadra del Norte, escoltando á una flotilla de transportes conduciendo tropas, se hizo á la mar el 4 de Julio, con tiempo



Coronel Lech, jefe del primer regimiento siberiano, el 5 de Marzo, durante la batalla de Mukden

disparada la última por el arquero, era mayor, más pesada y enteramente cubierta de intrincadas filigranas; de tan original manera se daba forma á la importancia y trascendencia del *último disparo*.

Los corazas ostentan pinturas, grabados y repujados representando escenas de guerra. Un motivo de ornamentación muy frecuente es el de representar al espadero, asistido por uno de los dioses tutelares, en el acto de forjar una espada.

Para mayor contraste y más completa enseñanza, junto á todos estos objetos relativamente antiguos, se exhiben dos ó tres uniformes y equipos completos del moderno

brumoso y frecuentes rociadas; la niebla llegó á ser tan densa que en algunos momentos fué menester detener la marcha para evitar colisiones; sin embargo, no se alteró la formación de la escuadra. A las seis de la mañana del día 7 reunieron todos los barcos en un lugar acordado de antemano, cerca de Korsakovsk, y se procedió al dragado del mar y á la exploración; entonces los transportes avanzaron por la ruta que la escuadra había limpiado de obstáculos flotantes, mientras que varias falúas de vapor procedieron al desembarco del material; algunos barcos de guerra, apostados en puntos convenientes, prestaron el servicio de vigilancia.

La división naval del almirante Dewa fué la encargada de dragar los obstáculos

y torpedos flotantes; un destroyer se acercó al litoral, y descubrió que el punto elegido para el desembarco no estaba fortificado ni ocupado por los rusos.

La división del almirante Hirose, no obstante el mal tiempo, reconoció el mar en una extensión de 25 kilómetros y contribuyó al dragado.

En cuanto las dos divisiones hubieron terminado estas operaciones preliminares, toda la escuadra, llevando en medio los transportes, se dirigió a la costa. Los destacamentos navales de desembarco fueron enviados en chalupas a la playa, y ocuparon las posiciones designadas, sin encontrar resistencia. Inmediatamente, las fuerzas del ejército desembarcaron; construyeron a toda prisa algunas trincheras para asegurar la posición de ciertos puntos, y formaron varias columnas para el ataque de Korsakovsk; entonces las tropas navales de desembarco volvieron a los buques.

El 10 de Julio, dos cruceros y cuatro torpederos, a las órdenes del contraalmirante Togo, con tropas a bordo, fueron despachados al promontorio de Kondo, situado en el litoral SO. de Sajalin.

Después de un corto cañoneo, un destacamento naval desembarcó, sin que encontrara vestigios del enemigo, y ocupó el promontorio. El faro y los demás edificios estaban intactos.

El general Linevitch ha teleografiado que la guarnición de Korsakovsk no abandonó la plaza hasta haber agotado las municiones; y en otro despacho, del 14 de Julio, dijo que en la noche del 11 al 12 un destacamento ruso tuvo un encuentro a la bayoneta con una fuerte columna enemiga, retirándose luego en dirección al N. Señales son estas de que la guarnición de Sajalin (menos de 3.000 hombres de tropas regulares), apenas dispone de municiones, de suerte que poquísima resistencia podrá oponer a la invasión. Por otra parte, algunos barcos de guerra japoneses han sido señalados en el litoral del SO. de la isla, lo que al parecer revela el propósito de los japoneses de interponerse entre Sajalin y el continente, impidiendo que los rusos se trasladen a este y forzándoles a una capitulación que no puede demorarse mucho.

No se tiene noticia de que los barcos de

Vladivostok se hayan hecho a la mar, con objeto de acercarse a Sajalin.

Ampliando la relación de este hecho de armas, el gobierno de Tokio ha dado publicidad al siguiente despacho:

«El cuerpo expedicionario de Sajalin persiguió a los rusos y les arrojó de Vladimirovka y Blijineye, ocupando ambos puntos. Los rusos se retiraron ocho kilómetros al O. de Dalineye, donde ofreció una porfiada resistencia al abrigo de una posición fuertemente atrincherada en medio de un bosque y guarnecida con varios cañones de campaña y ametralladoras. Les atacamos el día 11, consiguiendo que el enemigo se retirara en desorden al amanecer del día 12. Los rusos huyeron en la dirección de Mauka, hacia el O. Sus bajas casi llegaron a 150».

Ocupados por los japoneses Vladimirovka y Blijineye, puede considerarse en poder del invasor toda la parte S. de Sajalin. El día 14, algunos barcos de guerra se presentaron en el golfo de Castreis, amenazando así el litoral del N. de la isla.

Las últimas noticias que se han recibido de Sajalin se deben al general Linevitch, quien en un despacho del día 16 dice que el día 14 los japoneses estaban bombardeando Naibuchi, en la costa SE. de la isla.

Operaciones en la Mandchuria.—El 9 de Julio, dos compañías de infantería japonesa se acercaron a las avanzadas rusas de Shimiao-tse, en el distrito de Hai-lung-cheng, con las que sostuvieron un ligero tiroteo. La llegada de refuerzos a la línea rusa obligó a los japoneses a retirarse, y ocuparon sus primitivas posiciones.

Ningún otro combate ha ocurrido en el frente de operaciones. En Tokio se cree que el general Linevitch proyecta una gran demostración ofensiva, pero sin ánimo de convertirla en un ataque a fondo, que coincidirá con la reunión de los plenipotenciarios encargados de negociar la paz. Posible es que las conferencias diplomáticas vayan acompañadas de nuevos derramamientos de sangre.

Varios torpederos japoneses han reconocido la bahía Olga, al N. de Vladivostok.

JUAN AVILÉS

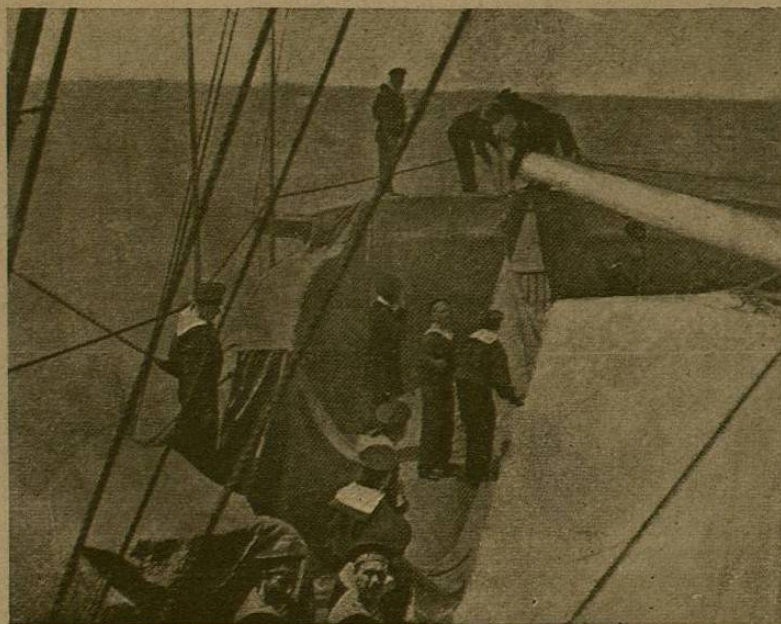
Comandante de Ingenieros

21 Julio, 1905

Imp. OASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Revista Internacional, por F. Larín.—La guerra y la prensa, por el Capitán Subrió Escápula.—Declaraciones de Vitte.—Los recursos en hombres del Japón y de Rusia.—La táctica de Oyama en Mukden, por Otto von Gottberg.—China y las negociaciones de paz.—Los ingenieros rusos y los japoneses.—Escenas luctuosas de la guerra.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Limpiando un cañón de 30,5 centímetros

REVISTA INTERNACIONAL

El gobierno chino ha dirigido una nota al presidente Roosevelt, advirtiéndole que China, según ha hecho saber a las demás potencias y en particular a Rusia y Japón, no reconocerá validez a ninguna cláusula del tratado de paz próximo a negociarse en que se haga relación a la Mandchuria, cuya soberanía no ha cesado nunca de corresponder al emperador de la China.

Esta actitud del grande imperio asiático complica la situación internacional y dificultará el acuerdo entre los plenipotenciarios rusos y japoneses. Si estos últimos no ob-

tienen ventajas territoriales, amén de beneficios políticos y comerciales, en la Mandchuria, las exigencias del Japón recaerán casi exclusivamente sobre Rusia y será difícil que ésta acepte una paz onerosa, constándole, como le consta, que el Japón está a punto de agotar sus energías en hombres y en dinero.

Entre las muchas especies que han circulado acerca de la base del futuro acuerdo entre las dos potencias hoy en guerra, merece ser recogida una de ellas que acusa no poco ingenio en su autor, quien debe ser persona muy conocedora de las prácticas diplomáticas en uso en los países orientales.